1. ENTRADA

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.

Señor, te reconocemos y tu Palabra escuchamos, tus caminos seguiremos y tu Ley de amor cantamos.

2. PERDÓN

Kyrie, Eleison / Christe Eleison

2bis. PERDÓN

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti
Muéstranos, Señor, tu misericordia.
Y danos tu salvación

3. SALMO

El Señor es mi pastor, nada me falta

4. OFERTORIO

Bendito seas, Señor, por este pan y este vino que generoso nos diste para caminar contigo, y serán para nosotros alimento en el camino.

Te ofrecemos el trabajo, las penas y la alegría, el pan que nos alimenta y el afán de cada día.

5. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurrak beterik dauzka zure diztirak. Hosanna zeru goienetan
Bedeinkatua Jaunaren izenean datorrena. Hosanna zeru goienetan

6. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe
Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección

7. PAZ

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Danos la paz.**

8. COMUNIÓN

Hoy vuelvo de lejos, De lejos, Hoy vuelvo a tu casa, Señor a mi casa Y un abrazo me has dado, Padre del alma, Y un abrazo me has dado, Padre del alma.

Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa. Anduve vacío, sin Ti, perdí la esperanza, *y una noche lloré, lloré mi desgracia.(bis)*

Camino de vuelta, Señor, pensé en tus Palabras. La oveja perdida, el Pastor, el pan de tu casa, *y a mis ojos volvió, volvió la esperanza. (bis)*

9. DESPEDIDA

Tú eres el Dios que nos salva, la luz que nos ilumina, la mano que nos sostiene y el techo que nos cobija. (2)
Te damos gracias, Señor. (2)

9bis. DESPEDIDA

Sí, me levantaré.
Volveré junto a mi Padre.

A Ti, Señor, elevo mi alma.
Tú eres mi Dios y mi Salvador.

unidad pastoral
Santa María de Olárizu
Olarizuko Andre Maria
pastoral barrutia

22 de Marzo de 2020ko Martxoaren 22a

Cuarto domingo de Cuaresma
Garizumako laugarren igandea

Continuamos con la preparación en la cuaresma, y seguimos viviendo este tiempo como tiempo de preguntas.
¿También nosotros estamos ciegos? Si, lo estamos bastante más de lo que creemos. Veremos en el Evangelio a ese Jesús lleno de misericordia, compadeciéndose del ciego y este a su vez sencillo y obediente hace lo que Jesús le manda.
Y vemos como vuelve a encontrarse con Jesús y lleno de alegría le da las gracias y lo reconoce como su Señor.
¿Nosotros somos así de agradecidos en tantas ocasiones en que hemos recibido sus dones o nos hemos inhibido por respeto humano?
¿Hemos aprendido a mirar a los demás con ojos limpios y nuevos?

¿TAMBIÉN NOSOTROS ESTAMOS CIEGOS?
GU ERE, ITSU?

Otra forma de estar unidos:
www.santamariadeolarizu.org
santamariadeolarizu

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL SAM 16, 1B. 6-7. 10-13A

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. […] Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?». Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. […] El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». […] Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante. Palabra de Dios

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DE S.PABLO A LOS EFESIOS EF 5,8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará». Palabra de Dios

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN JN 9, 1.6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». Él respondía: «Soy yo». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo baro y le abrió los ojos. […] Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». […] Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». […] Y se postró ante él. Palabra del Señor.

Oración de los Fieles

El Señor escucha el clamor de su pueblo; ve su dolor y atiende su oración. Abrimos nuestro corazón suplicante a su bondad y misericordia. Respondemos: **Escúchanos Padre.**

Por la Iglesia, para que iluminada constantemente por el amor de Dios, sea en medio del mundo presencia de la luz y la vida que es Cristo. Roguemos al Señor.

Por los que gobiernan las naciones, por los organismos políticos y económicos, para que no actúen de espaldas al clamor de los pobres e indefensos. Roguemos al Señor.

Por los que viven entristecidos, angustiados y desalentados por un futuro incierto, para que sientan la acogida y la ayuda de todos. Roguemos al Señor.

Por nuestra comunidad (parroquial) para que en esta Cuaresma escuchemos la llamada que Dios nos hace para dejarnos convertir e iluminar por Él, y vivir siendo luz para los demás. Roguemos al Señor.

Tú, Señor, ya sabes lo que necesitamos. Ven en ayuda de nuestra debilidad, cura nuestra ceguera, y fortalece en nosotros la fe, que nos conduce al amor sincero y fraterno. Por Jesucristo, nuestro Señor .